

January 2013

## El desarrollo profesional de los tutores del Centro de Redacción Multidisciplinario del Recinto Metro de la Universidad Interamericana de Puerto Rico

Matilda García-Arroyo

*Catedrática de inglés. Asesora del Centro de Redacción Multidisciplinario. Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano, admin@otb.com*

Hilda E. Quintana

*Catedrática de Español. Directora del Centro de Redacción Multidisciplinario. Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano, admin@op.com*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

---

### Recommended Citation

García-Arroyo, Matilda and Quintana, Hilda E. (2013) "El desarrollo profesional de los tutores del Centro de Redacción Multidisciplinario del Recinto Metro de la Universidad Interamericana de Puerto Rico," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1 : Iss. 5 , Article 4.

Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss5/4>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact [dcc@fiu.edu](mailto:dcc@fiu.edu).



# EL DESARROLLO PROFESIONAL DE LOS TUTORES DEL CENTRO DE REDACCIÓN MULTIDISCIPLINARIO DEL RECINTO METRO DE LA UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO

THE PROFESSIONAL DEVELOPMENT OF THE TUTORS OF THE MULTIDISCIPLINARY WRITING CENTER OF THE METRO CAMPUS OF THE UNIVERSIDAD INTERAMERICANA OF PUERTO RICO

Matilde García-Arroyo, Ed. D.<sup>3</sup>  
Hilda E. Quintana, Ph. D.<sup>4</sup>

## Resumen

Desde un enfoque normativo, el término dificultades específicas de aprendizaje hace referencia a una condición en la que el aprendizaje académico difiere estadísticamente del desempeño promedio en una población de referencia. Asumir esta visión patologiza la diversidad en que se aprende y se construye el conocimiento, así como también, restringe el entendimiento sobre cómo las redes neuronales del sistema nervioso humano logran configurarse y dar respuesta a un contexto particular.

La categorización que se hace de las diferentes condiciones de aprendizaje dentro de la educación formal se acompaña de problemáticas en salud mental y de actitudes de rechazo y segregación. Por ello, enfoques como la neurodiversidad impulsan la toma de posiciones académicas y pragmáticas, desde las cuales se construyen argumentos que legitimen las diferencias individuales en el aprendizaje, y las resignifiquen como condiciones con derecho de exigir nuevas metodologías de enseñanza.

**Palabras clave:** *Dificultades específicas de aprendizaje. Neurodiversidad. Paradigma normativo.*

## Abstract

*From a normative approach, the concept of specific learning disabilities refers to a condition in which academic learning shows a statistically differences with respect an average achievement of a reference population. This is a vision where the diversity in the ways to acquire the knowledge is pathologized. Also, it is an approach that restricts the understanding of how the neural networks, of the human nervous system, are configuring and responding to a particular context.*

*In formal education, the categorization regarding different learning conditions is often accompanied with mental health problems and attitudes of rejection and segregation. Therefore, approaches such as neurodiversity, promote to take an academic and pragmatic position, where arguments are developed to allow legitimize individual differences in learning, and redefined it as valid conditions with rights to claim for new teaching methodologies.*

**Keywords:** *Specific difficulties of Neurodiversity normative paradigm.*

<sup>3</sup> *Catedrática de inglés. Asesora del Centro de Redacción Multidisciplinario. Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.*

<sup>4</sup> *Catedrática de Español. Directora del Centro de Redacción Multidisciplinario. Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.*

Son varios los estudios que señalan que los tutores de un centro de escritura no solo desarrollan sus destrezas de comunicación, especialmente en el proceso de redacción, sino que también desarrollan destrezas de liderazgo, trabajo en equipo y solución de problemas, lo que definitivamente incide en su desarrollo profesional (Conard-Salvo y Bomkamp, 2015; Jones, Becker, Riley, y Draxler, 2015). Estas investigaciones y muchas otras nos llevaron a realizar un estudio que tuvo como objetivo principal documentar, analizar y evaluar formalmente si la labor que realizan los tutores en el Centro de Redacción del Recinto Metro de la Universidad Interamericana de Puerto Rico incide en su desarrollo profesional como lo demuestran los estudios antes mencionados. Hacemos hincapié en que nuestro estudio deseaba documentar *formalmente* el impacto de trabajar en el Centro, ya que a menudo observamos la transformación de los tutores que trabajan en el mismo, tanto en su nivel personal como en el académico.

Desde el mismo momento en que seleccionamos estudiantes en nuestras clases o son recomendados por colegas para trabajar como tutores, observamos que estos sienten que van a realizar una tarea de gran responsabilidad y comienza su transformación. A unos les toma muy poco tiempo convertirse en estudiantes más centrados en sus tareas y con mucha más responsabilidad para asumir la labor en el Centro. A otros les toma un poco más, pero los resultados siempre son los mismos: se convierten en estudiantes que trabajan con mucho profesionalismo y que tienen unas metas educativas y profesionales muy definidas. Por lo general, ingresan al Programa de Honor, se mantienen en el mismo y se gradúan con honores. Podemos añadir que, al igual que indican Ryan y Zimmerelli (2010), nuestros tutores se dan cuenta, desde el mismo momento que comienzan a trabajar en el Centro, que ellos realizan una actividad profesional muy importante que les motiva y a la vez les permite intercambiar ideas no solo con los tutorados, sino también con los demás tutores y con los profesores que trabajan en el Centro. Es tan grande el impacto que tiene el Centro en los estudiantes que trabajan allí, que podemos añadir que hasta los estudiantes que nos ayudan solo con tareas administrativas como, por ejemplo, contestar el teléfono y coordinar las citas de las tutorías, adquieren mayor responsabilidad y comienzan muy pronto a

definir sus metas académicas y profesionales. Muchos hasta llegan a decirnos que trabajar en el Centro es su “*dream job*”. El hecho de compartir con los tutores y los profesores a cargo un ambiente profesional les sirve de modelo y los invita a ser mejores estudiantes.

Sin lugar a duda, han sido estas experiencias las que nos llevaron a realizar este estudio. Como hemos expresado, queríamos documentar las observaciones que hacíamos regularmente en el Centro. Por otra parte, somos conscientes de que esta investigación hace una aportación al campo de la evaluación de las ejecutorias de los tutores de los centros de escritura, de la evaluación de dichos centros para propósitos de cumplimiento con las metas y objetivos de estos y del apoyo que se le brinda al estudiantado en las áreas académicas. Cabe mencionar que no pudimos identificar una investigación similar a las antes mencionadas en centros de escritura, en los cuales el idioma primordial de las tutorías fuera el español.

## Marco teórico

La investigación realizada por Hughes, Gillespie y Kail (2010) nos sirvió de marco teórico, ya que esta explora y documenta lo que los tutores en un centro de escritura se llevan consigo una vez que se gradúan. El mismo demostró que los adiestramientos que reciben y la experiencia adquirida como tutores los transformaron tanto intelectual como académicamente. Los autores del estudio indican que los estudiantes-tutores del nivel subgraduado se llevan consigo una de las experiencias más importantes en sus vidas académicas, compleja y multifacética, que no olvidarán por décadas. Otro de los hallazgos es que la interacción de los tutores con los tutorados y con otros tutores también contribuye significativamente a su desarrollo intelectual y profesional. Además, comprenden a cabalidad el valor del aprendizaje colaborativo. Resumen los autores que los extutores que fueron encuestados en su estudio indicaron que:

- Desarrollaron una nueva relación con su propio proceso de redacción.
- Ganaron poderío analítico (habilidad para resolver problemas y hacer interconexiones).
- Desarrollaron capacidad para escuchar.

- Desarrollaron destrezas, valores y habilidades vitales para su profesión.
- Desarrollaron destrezas, valores y habilidades vitales tanto para sus relaciones familiares, como para las personales.
- Ganaron confianza en sí mismos.
- Desarrollaron un profundo conocimiento y compromiso con el aprendizaje colaborativo (p. 14).

Uno de los hallazgos más importantes es que los extutores reconocieron que ellos aprendieron más sobre el proceso de redacción que los mismos tutorados que ellos atendían. Indicaban que su proceso era más organizado y enfocado en el trabajo que debían realizar. En otras palabras, reflexionaban sobre su proceso de redacción y algunos indicaron que ya no era un acto solitario. Terminaron escribiendo mejor de lo que escribían cuando fueron contratados para trabajar en el Centro, pues aprendieron a buscar el acompañamiento de otros tutores durante su proceso de escritura. Por otra parte, como durante las tutorías tenían que pensar críticamente, aprendieron a ser más críticos con sus escritos, lo que también contribuyó de manera significativa a que escribieran mejor después de su experiencia como tutores de sus pares.

Hughes et al. (2010) concluyeron su investigación indicando que los centros de escritura son mucho más que centros de servicio para sus instituciones (p. 39). Los resultados de su estudio confirman que los centros son también fuentes para el desarrollo académico y profesional de todos los estudiantes del nivel subgraduado que trabajan allí, en especial para los que trabajan como tutores.

## Revisión de la literatura

Son varios los estudios que nos confirman que los tutores que trabajan en un centro de escritura se desarrollan tanto intelectual como académicamente. Sin duda, como hemos mencionado antes, el trabajo de Hughes et al. (2010) nos llevó a realizar esta investigación, pues sentíamos que llevar a cabo un estudio similar con nuestros tutores haría una importante contribución al campo de centros de escritura en español.

Además del estudio antes mencionado, Wallace y Wallace (2006) indican que en el Centro de escritura todos los estudiantes, tanto tutorados como tutores, adquieren importantes destrezas de estudio, pues aprenden a manejar el tiempo, a organizar sus ideas y a cumplir con todas sus tareas a tiempo. Ellos indican que estas son destrezas que se pueden transferir a otras clases y a sus carreras y, sin duda, estamos de acuerdo que es así. Añaden los investigadores que es por esta razón que el Centro se convierte muy rápido en algo más que un lugar donde solo se va a solucionar un problema. También exponen que en el Centro hay una atmósfera profesional que es tierra fértil para que las semillas crezcan profesionalmente. Por otra parte, estos investigadores indican que los tutores aprenden a comunicarse mucho mejor, ya que por la labor que realizan, tienen que aprender a escuchar a los tutorados y a tomar decisiones en momentos específicos de las tutorías. Estas son destrezas que luego transfieren a sus profesiones.

De acuerdo con Cerna López, citado en García-Arroyo y Quintana (2016), el tutor desarrolla competencias que eventualmente serán muy provechosas en su vida profesional y personal. "Entre otros beneficios se encuentra el desarrollo de cualidades deseables como la empatía, el trabajo en equipo, la sociabilidad, la responsabilidad, además de otras funciones administrativas que coayudan a las áreas de formación terminal" (p. 377).

Así también, Conard-Salvo y Bomkamp (2015) indican que los tutores de su centro de escritura adquieren destrezas de comunicación, estrategias de solución de problemas y aprenden a trabajar en equipo. Estos utilizaron el programa Passport, un sistema de portafolio electrónico desarrollado por la Universidad de Purdue para documentar y determinar las destrezas que los tutores desarrollaban. De esta forma pudieron documentar los proyectos realizados, los premios obtenidos, los adiestramientos tomados, las ponencias presentadas, las responsabilidades administrativas asumidas y las destrezas de liderazgo adquiridas por todos los tutores. Sin lugar a duda, todo esto contribuyó a evidenciar las competencias y estrategias adquiridas y a potenciar su desarrollo como líderes en sus futuros empleos.

Por su parte, Jones, Becker, Riley y Draxler (2015) añaden que el centro de escritura ayuda a los tutores a identificar su vocación, ya que entre las edades de 18 a 22 años los jóvenes se encuentran en el proceso de decidir lo que desean estudiar; en otras palabras, a qué quieren dedicarse el resto de sus vidas en el ámbito profesional. Dichos investigadores sostienen que es en el periodo en que trabajan en el Centro cuando los jóvenes encuentren una oportunidad para poner en práctica sus destrezas e intereses.

Por otro lado, Sherwood (2011) argumenta que, en el proceso de ofrecer tutorías, los tutores aprenden lecciones valiosas sobre los textos que les comparten los estudiantes, sobre ellos mismos y sobre el arte de la retórica, destrezas que un curso diseñado exclusivamente para tutores no les puede enseñar. En su artículo, Sherwood (2011) incluye ejemplos de tutores que experimentaron transformaciones y cómo él era testigo de ello, en especial cuando los veía trabajar con estudiantes. Indica, además, que los tutores les ofrecían recomendaciones a los tutorados que él consideraba que solo profesionales de los centros de escritura hubieran podido ofrecer.

Otros estudios, como el de Blumner (2011) también señalan que, para estudiantes de educación, el trabajo de tutor es sumamente beneficioso, ya que aprenden a centrarse en el proceso de aprendizaje y no en las calificaciones que pueda obtener un estudiante. Además, aprenden sobre todo tipo de escritos en las disciplinas, la enseñanza individualizada y la importancia de la colaboración en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Destrezas que muy pocas veces se aprenden en los cursos porque hay que vivirlas.

## Metodología

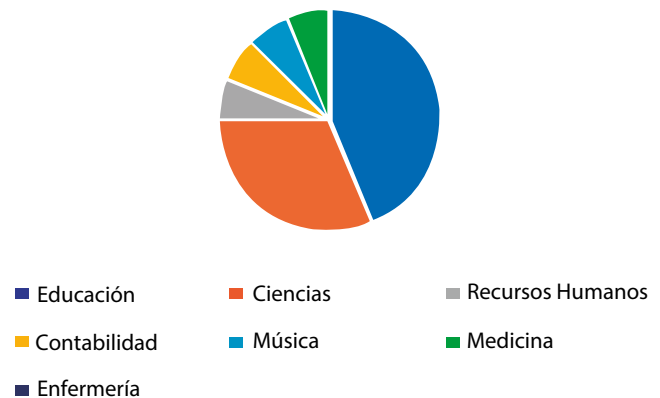
Con el propósito de evaluar formalmente cómo el trabajo de los tutores en el Centro de Redacción Multidisciplinario de la Inter Metro impactaba su desarrollo profesional, elaboramos un cuestionario (Ver Anexo A) que fue enviado a 30 extutores ya graduados de la universidad y que mantenían comunicación con nosotras o que pudimos contactar, ya fuera por medio de las redes sociales o a través de familiares o amigos. De los 30 cuestionarios que enviamos, 18 extutores lo contestaron, por lo cual la

muestra utilizada para nuestro estudio fue escogida por conveniencia: 18 estudiantes graduados de la universidad que trabajaron como tutores de 2008 a 2017 que completaron el cuestionario. Además del cuestionario, decidimos realizar entrevistas a tres extutores.

Desarrollamos un sistema simple para codificar los cuestionarios recibidos siguiendo las mismas preguntas del cuestionario: género, edad, lugar de procedencia, estudios preuniversitarios y universitarios, especialidad, empleo, si continuaban estudiando y el idioma en que habían ofrecido las tutorías. Las preguntas abiertas se analizaron por medio de descriptores previamente identificados, por ejemplo, si el haber trabajado en el Centro de Redacción Multidisciplinario los había motivado a continuar estudios graduados, si pensaban que habían mejorado su propio proceso de redacción y si la experiencia ganada allí les había ayudado a conseguir un empleo. Bajo el encasillado de Otros, se incluyeron otras áreas identificadas por los mismos extutores como el haber mejorado su proceso de comunicación oral, mejorar su autoestima (sentir más seguridad de sí mismos), etc.

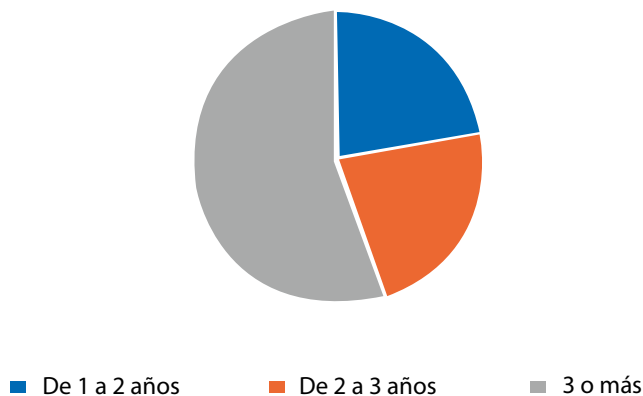
## Resultados

Del total de los 18 extutores, 11 eran del género femenino. Todos contaban con veintiún (21) años o más. Once (11) de ellos estudiaron en escuelas públicas y seis (6) en escuelas privadas del país. Uno de ellos, dominicano, no estudió en Puerto Rico. En cuanto a su preparación académica, todos trabajaron mientras cursaban sus estudios universitarios a nivel subgraduado (bachillerato en Puerto Rico). Veamos la composición por disciplinas de este grupo de extutores:

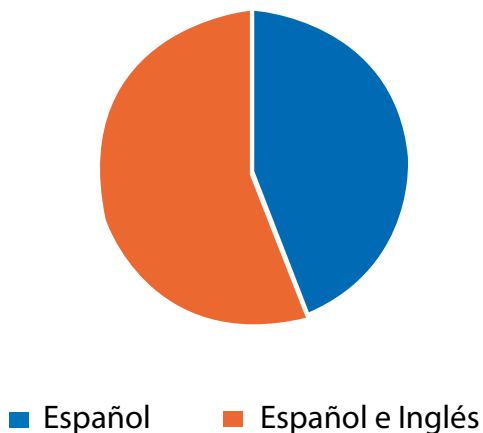


Como se puede apreciar en la primera imagen, las concentraciones que predominaron fueron Ciencias y Educación.

En cuanto a su estatus profesional, catorce (14) estaban trabajando y cuatro (4) estudiaban a tarea completa. De los dieciocho (18) participantes, once (11) tenían solo bachillerato, dos (2) maestría y cinco (5) de los dieciocho (18) estudiaban el doctorado. Nos interesaba también saber cuántos años habían trabajado en el Centro. El resultado arrojó que todos habían trabajado tres o más años como tutores



Finalmente, la última grafica indica que la mayor parte de nuestros extutores que contestaron el cuestionario son bilingües y ofrecían las tutorías en ambos idiomas.



## Análisis de los resultados

Los resultados de nuestro estudio fueron muy similares a los de Hughes et al. Los adiestramientos y las experiencias adquiridos como tutores de los dieciocho (18) participantes de nuestro estudio los transformaron tanto intelectual como académica-

mente. En términos generales, se puede decir que la experiencia de trabajar como tutores los ayudó a crecer en distintas áreas de su vida, ya que además del desarrollo que tuvieron como tutores, sus destrezas interpersonales mejoraron al tener que relacionarse con tutorados de diversas disciplinas y, por supuesto, con sus compañeros tutores. Todos indicaron que mejoraron sus habilidades para comunicarse, expresarse y escuchar mejor. A muchos les ayudó a sobrepasar su timidez para poder ayudar a otras personas y a compartir en un ambiente de camaradería, pero con profesionalismo. En otras palabras, a nivel personal todos sienten que tienen una mejor autoestima y están más seguros de sí mismos. También muchos indicaron que como consecuencia directa de su trabajo como tutores tienen mejores relaciones con su familia y con otras personas en general, porque aprendieron a escuchar y a no solo ver sus puntos de vista.

Por otra parte, el Centro les proveyó un ambiente multidisciplinario, crucial para poder aportar conocimientos a los tutorados, así como a los compañeros tutores sobre sus disciplinas, a la vez que aprendían los unos de los otros. Podemos decir que el ambiente educativo del Centro de Redacción Multidisciplinaria fue muy rico en todos los aspectos. Los ayudó significativamente a diversificar sus conocimientos, debido a que tenían que leer escritos de múltiples campos académicos y profesionales. En muchos casos, esto los inducía a leer lo que los tutorados estaban leyendo, ya fuera por lo interesante del tema como por el deseo de poder ayudarlos de manera más efectiva. De igual manera, en general todos expresaron que adquirieron importantes destrezas de estudio, pues aprendieron a manejar el tiempo, a organizar sus ideas y a cumplir con todas sus tareas y estas son destrezas que hoy les son muy valiosas tanto para estudios graduados como para sus empleos. De hecho, todos los que actualmente se han integrado a la fuerza laboral indicaron que el haber trabajado como tutores les ayudó a conseguir el empleo.

Es de suma importancia destacar los innumerables beneficios que tuvo para el grupo de extutores la experiencia de ser tutor del proceso de redacción. Este fue el aprendizaje mayor y contribuyó grandemente

a su desarrollo profesional. Todos indicaron que sus destrezas de redacción mejoraron dando las tutorías, a tal punto que vieron la necesidad de mantenerse actualizados y en constante entrenamiento para poder brindarles a los estudiantes un servicio de calidad. Como era de esperarse, las destrezas que iban adquiriendo para acompañar a los tutorados en su proceso de redacción de un texto las ponían en práctica para los suyos. Por ejemplo, se acostumbraron a compartir sus escritos y a entender que no porque escribían bien no tenían que pedirle a un compañero tutor que leyera sus textos y le ofreciera recomendaciones para mejorarlo. En fin, que sus experiencias como tutores les ayudaron a alcanzar sus metas personales y profesionales. Por eso, estamos de acuerdo con lo que expresa Sherwood (2011), que ofrecer tutorías en redacción provee lecciones valiosas sobre el que escribe, sobre ellos mismos y sobre el arte de la retórica: destrezas que no pudieron haber adquirido en los adiestramientos que regularmente nuestros tutores deben tomar.

Por otro lado, fue interesante que uno de los tutores nos indicó que fue en el Centro que descubrió su verdadera vocación y hoy día es profesora de matemáticas. Añadimos que, aunque en estos momentos no contamos con muchos estudiantes de educación, a lo largo de los años hemos tenido muchos tutores de esta concentración. Sin lugar a duda, la experiencia de ser tutor es muy valiosa para esta profesión.

Tal como indicamos antes, para validar los resultados de los cuestionarios decidimos entrevistar a tres (3) extutores y esto nos ayudó a confirmar el gran impacto que tuvo en ellos la experiencia de ser tutores. Estos nos indicaron que la misma les cambió totalmente sus vidas, ya que mejoraron como personas, lograron superar la timidez y sus inseguridades y, por ende, lograron tener una mejor autoestima. También aprendieron a ser más pacientes con sus familiares y con otras personas, lo que contribuyó a tener unas mejores relaciones interpersonales. Los entrevistados también señalaron que se percataron de que detrás de cada tutorado había una historia y esto contribuyó a que desarrollaran una mayor sensibilidad y empatía hacia su prójimo.

Por otra parte, es significativo el hecho de que todos indicaron que ofrecer las tutorías fue un proceso

de aprendizaje excepcional en todos los aspectos. Por supuesto, todos los entrevistados subrayaron que mejoraron su proceso de redacción y una de las entrevistadas específicamente mencionó que ofreciendo las tutorías aprendió la importancia de leer en voz alta todo lo que escribe. Además, indicaron que se sienten obligados a continuar mejorando, tanto su proceso de escritura como el de la lectura. Expresaron, además, que sabían que era necesario continuar capacitándose para poder ayudar a los demás. Manifestaron que la experiencia en el Centro les ayudó a entender la importancia del aprendizaje colaborativo, y por eso ahora siempre les muestran sus trabajos a los amigos, para que les den recomendaciones sobre cómo mejorarlo. Uno indicó que sabe que “cuatro ojos ven más que dos”.

Por último, también hicieron hincapié en que el haber sido tutores los motivó a iniciar estudios graduados. Dos de las entrevistadas realizan estudios doctorales y otro ya hace planes para estudiar la maestría en Enfermería, pues le gustaría ser profesor de esa área, e indicó que no le había pasado por la mente antes de ser tutor en el Centro.

Finalmente, queremos hacer una observación sobre los encuestados, ya que fue muy interesante encontrar que entre los participantes de nuestro estudio hubo tutores que comenzaron en el primer año de la reapertura del Centro. El Centro reabrió en abril de 2008; es decir, al final del año académico 2007-2008 y fue en el año académico 2008-2009 cuando empezaron a ofrecer tutorías dos de los tutores encuestados. Estos, al igual que indican Hughes et al. (2010), indicaron que sus experiencias en el Centro perdurarán por siempre y, sin duda, son mejores profesionales hoy por haber sido tutores.

A continuación, incluimos algunos de los comentarios vertidos por los tutores que participaron en nuestro estudio:

### Comentarios de los tutores

*“Trabajar en Centro de Redacción requería una formalidad, ya que las tutorías se ofrecían por cita, por tal razón era siempre importante cumplir con mi horario de trabajo de manera que ningún estudiante se viera afectado o se quedara*

*sin recibir su tutoría antes de entregar el escrito requerido para su curso. Además, había unas normas y un protocolo establecido para documentar cada tutoría. Esto nos permitía observar el progreso de cada estudiante. También, esto me hacía tomar consciencia del trabajo en equipo, ya que documentar correctamente una tutoría, le permitía al próximo tutor que trabajara con el estudiante tener una mejor noción de las necesidades de dicho alumno”.*

*“En lo personal, luego de haber pasado por esta experiencia sé que me ha ayudado a expresarme mejor en las entrevistas (adquirí más vocabulario) y demostrar dominio de la comunicación escrita cuando otorgaban pruebas de ingreso o ensayos para redactar al momento”.*

*“Me abrió las puertas para trabajar ayudando a estudiantes de tesis y disertación en un centro de redacción de la universidad donde me encuentro completando mi disertación doctoral”.*

*“Ser tutor de redacción me ha ayudado a ser más organizado, estructurado, disciplinado, a saber manejar conflictos y sobre todo a desarrollar liderazgo, paciencia y cómo tratar con personas difíciles, algo que encontraré constantemente en mi carrera”.*

*“Es un hecho que mi experiencia como tutor me ayudó en mi carrera profesional, ya que me fue útil para adquirir conocimientos de servicio al cliente y es gracias a esto que pude justificarlo como experiencia equivalente a lo que solicitaron en mi trabajo actual”.*

*“El utilizar de referencia mi experiencia como tutora en el CREM es algo que siempre llama la atención en mis entrevistas. A los entrevistadores les ha gustado ver que no solo tengo estudios en el campo de la biología, sino que también tengo la experiencia laboral y académica en redacción”.*

*“Durante mi bachillerato, y ahora en la Escuela de Medicina, la experiencia que adquirí en el Centro de Redacción Multidisciplinario para desarrollar escritos me ha ayudado inmen-*

*samente. Las puntuaciones en mis clases durante el bachillerato fueron favorecidas por las técnicas y habilidades que obtuve mientras trabajaba como tutora. También el trabajar en el Centro me ayudó a escribir mis informes de laboratorio para las clases de concentración. Para desarrollar estos escritos siempre buscaba la opinión de mis compañeros y de los coordinadores. Por último, utilicé mis destrezas a la hora de solicitar a la Escuela de Medicina. Tuve que desarrollar un ensayo expresando por qué quería estudiar medicina y qué me hacía particular para esta carrera y finalmente fui aceptada. Cabe mencionar que el empleo en el Centro también enriqueció y expandió mi vocabulario. Siempre estaré agradecida por la oportunidad de ser tutora y la experiencia que esto me regaló para ser una mejor profesional”.*

## Conclusiones y recomendaciones

Como hemos mencionado, el haber trabajado tantos años con tutores en el Centro de Redacción Multidisciplinario de la Inter Metro nos había hecho reflexionar sobre cuán importante era la experiencia de trabajo del tutor con los tutorados en un centro de escritura. Lo intuíamos, pero ahora nos consta de primera mano que ser tutor en un centro de escritura es una extraordinaria labor que incide en muchos aspectos de la vida de un extutor. Tal como expresan Hughes et al. (2010), los adiestramientos que reciben los tutores y la experiencia adquirida en el Centro los transforman tanto intelectual como académicamente y es fundamental para su posterior desarrollo en el campo profesional. El profesionalismo con el que se trabaja, la responsabilidad que conlleva ofrecer tutorías y el trabajo en equipo que día a día el grupo de tutores lleva a cabo es de suma importancia.

Por otra parte, hemos confirmado, además, que en un centro de escritura los tutores no solo mejoran sus destrezas de comunicación, especialmente en el proceso de redacción, sino que también desarrollan destrezas de liderazgo, trabajo en equipo y solución de problemas, lo que en definitiva incide también en su desarrollo profesional, tal como demostró el estudio de





Fotografía brindada por las autoras de este texto

Hughes et al. (2010). Nuestros egresados nos dejaron saber que el trabajar como tutores ha sido una de las experiencias más importantes en sus vidas académicas y que no olvidarán por décadas. Es que esta experiencia de trabajo en el mundo académico a lo largo de sus carreras universitarias les ofreció importantes destrezas de estudio, pues aprendieron a manejar el tiempo, a organizar sus ideas y a cumplir con todas sus tareas a tiempo, tal como reveló el estudio de Wallace y Wallace (2006). Esto es algo que no solamente expresaron, sino que ya nosotras lo habíamos observado.

Comprobamos, además, que tal y como demostró el estudio de Conard-Salvo y Bomkamp (2015), todas estas destrezas y estrategias adquiridas los ayudan a desarrollarse como líderes en sus empleos. Nosotras hemos visto que no solo ha sido en los empleos luego de su graduación, si no que ya como tutores, estos jóvenes comenzaron a participar en organizaciones estudiantiles, a realizar actividades comunitarias de promoción de la lectura y la escritura, a aspirar a cargos electivos en el Consejo de Estudiantes del Recinto, a formar parte del Programa de Honor, etc. Cabe mencionar, que en 2013 fundaron la Asociación de Tutores de Lectura y Escritura (ATEL) adscrita al Decanato de Estudiantes, y como asociación todos los años han ganado diversos premios y reconocimientos. Su liderato ha quedado demostrado, al igual que su compromiso con la lectura y la escritura.

En otras palabras, hemos corroborado todo lo que expresa la literatura en este campo sobre las experiencias y destrezas que adquieren los tutores en un centro de escritura. Por eso, solo nos resta exhortar a otros colegas a realizar este tipo de investigación en sus centros de escritura y para aquellos que todavía no cuentan con uno, los exhortamos a fundarlo.

Para finalizar, queremos cerrar con las palabras de uno de los extutores que mejor recoge, a nuestro juicio, el sentir del grupo de participantes en este estudio:

*“La experiencia de tutora me ha ayudado de gran manera en mi vida profesional. No solo por la calidad de mis escritos, sino por mis destrezas de comunicación, nivel de responsabilidad, facilidad para integrarme a un grupo, habilidad de manejar muchas tareas al mismo tiempo, mi entusiasmo por educar y la capacidad de manejar malentendidos.”*

## Referencias

- Blumner, J. C. (2011). A writing center-Education Department collaboration: Training teachers to work one-on-one. En Murphy, C. y Sherwood, S. (Eds.), *The St. Martin's sourcebook for writing tutors* (pp. 227-232). Boston, MA: Bedford/St. Martin.
- Conard-Salvo, T. S. y Bomkamp, J. P. (2015). Public documentation of tutors' work: Digital badges in the Writing Center. *WLN: A Journal of Writing Center Scholarship*, 40 (1-2), 4-11.
- Hughes, B., Gillespie, P. y Kail, H. (2010). What they take with them: Findings from the Peer Writing Tutor Alumni. *The Writing Center Journal*, 30 (2), 12-46. Disponible en: [http://www.jstor.org/stable/43442343?seq=2#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/43442343?seq=2#page_scan_tab_contents)
- Jones, J., Becker, L., Riley, A. y Draxler, B. (2015). Tutor's column: "Vocation in the Writing Center". *WLN: A Journal of Writing Center Scholarship*, 40 (3-4), 28-31
- García-Arroyo, M. y Quintana, H. E. (2016). La capacitación profesional de los tutores en los centros de escritura. En Bañales Faz, G., Castelló Badía, M. y Vega López, N.A. *Enseñar a leer y escribir en la educación superior: Propuestas educativas basadas en la investigación*. México: Fundación SM. Disponible en: <http://www.fundacion-sm.org.mx/sites/default/files/Ense%C3%B1ar%20a%20leer%20y%20escribir.pdf>
- Ryan, L., y Zimmerelli, L. (2010). *The Bedford guide for writing tutors* (5th Ed.). Boston, MA: Bedford.
- Sherwood, S. (2011). Portrait of the tutor as an artist: Lessons no one can teach. En Murphy, C. y Sherwood, S. (Eds.), *The St. Martin's sourcebook for writing tutors* (pp. 97-111). Boston, MA: Bedford/St. Martin.
- Wallace, R., y Wallace, S. L. (2006). Growing our own: Writing Centers as historically fertile fields for professional development. In Murphy, C. y Stay, B.L. *The writer center directors resource book* (pp. 45-51). Mahwah, NJ: Laurence Erlbaum.



## Anexo A

### *Recinto Metropolitano*

#### *Investigación sobre el desarrollo profesional de los tutores*

Son varios los estudios que señalan que los tutores de un centro de redacción no solo desarrollan destrezas en las áreas de las comunicaciones, especialmente en el proceso de redacción, sino que también desarrollan destrezas de liderazgo, trabajo en equipo y solución de problemas que inciden en su desarrollo profesional (Conard-Salvo & Bomkamp, 2015; Jones, Becker, Riley y Draxler, 2015). Estas investigaciones nos han llevado a planificar un estudio que procura documentar, analizar y evaluar si la labor que realizan los tutores en el Centro de Redacción Multidisciplinario del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico también incide en su desarrollo profesional como lo demuestran los estudios antes mencionados. El estudio incluirá entrevistas personales y el análisis de un cuestionario que los extutores contestarán.

Por tal razón, nos estamos comunicando con ustedes para conocer en qué medida el haber trabajado en el Centro de Redacción Multidisciplinario de nuestro recinto como tutor/a te ayudó tanto en tu vida académica como en la profesional. Por lo tanto, quisiéramos pedirte tu colaboración para contestar este cuestionario que nos ayudará a conocer mejor si el Centro juega un papel importante en el eventual desarrollo profesional de nuestros tutores. No incluiremos tu nombre ni tus datos personales al analizar los datos que nos proveas. Nos interesa tu opinión sincera y tu participación es completamente voluntaria.

Si eres menor de 21 años, esperamos que hayas consultado con tus padres o encargados sobre tu participación en el estudio.

*Muchas gracias.*

*Dra. Hilda E. Quintana  
Catedrática de Español  
Directora Centro de Redacción  
Multidisciplinario*

*Dra. Matilde García-Arroyo  
Catedrática de Inglés  
Asesora Centro de Redacción  
Multidisciplinario*

## Datos sociodemográficos:

1. Género

- a. Femenino  
 b. Masculino

2. Edad

- a. 17-20 años  
 b. 21-26 años  
 c. 27 en adelante

3. Lugar de procedencia

- a. Puerto Rico  
 zona urbana  
 zona rural  
 b. Estados Unidos  
 zona urbana  
 zona rural  
 c. Otro \_\_\_\_\_

4. ¿Dónde estudiaste tu escuela superior?

- a. escuela pública  
 b. escuela privada

5. Estudios universitarios

- a. B.A.  
 b. M.A.  
 c. Cursos doctorales  
 d. Otro. Explica \_\_\_\_\_

6. Concentración \_\_\_\_\_

7. ¿Trabajas?

- a. Sí  
 b. No  
 c. ¿Dónde? \_\_\_\_\_

8. ¿Estás estudiando actualmente?

- a. Sí  
 b. No

9. ¿Cuántos años trabajaste en el Centro de Redacción Multidisciplinario como tutor?

- a. 1 a 2 años  
 b. 2 a 3 años  
 c. 3 o más

10. ¿En qué fecha?

\_\_\_\_\_

11. ¿En qué idioma impartías las tutorías?

- a. Español  
 b. Inglés  
 c. Ambos

12. ¿En qué modo la experiencia como tutor de redacción te ha ayudado en tu vida académica? No olvides incluir si de alguna manera u otra entiendes que el haber sido tutor te ayudó a desarrollar mejores escritos requeridos en tus cursos. También incluye si opinas que te ayudó a ser admitido en algún programa graduado.

13. ¿En qué modo la experiencia como tutor de redacción te ha ayudado en tu vida profesional? Es importante que nos indiques si entiendes que tu proceso de redacción mejoró al ser tutor y si esto se tomó en consideración a la hora de solicitar un empleo. También incluye si has usado de referencia tu experiencia como tutor en el Centro de Redacción Multidisciplinario.

14. Indica, por favor, por qué recomendarías trabajar como tutor en el Centro de Redacción Multidisciplinario. Puedes mencionar, por ejemplo, si entiendes que te ayudó a ser más disciplinado, responsable y cualquier otra cualidad que te ayudó académica y profesionalmente.

*¡Gracias!*